

AXIS
negocios

By SENTIDO COMÚN

Recesión o no, lo cierto es que la economía de México está estancada

1 de feb. (Axis Negocios) -- La economía mexicana se contrajo ligeramente en el cuarto trimestre de 2021, lo que encendió las alarmas de muchos expertos e incluso generó un debate sobre si el país podría estar en recesión "técnica" por dos decrecimientos trimestrales consecutivos. Otros advierten que aún hay muchos datos que considerar para determinar eso. No obstante, todos parecen de acuerdo en algo: la economía está estancada y su panorama no es alentador.

Aunque el producto interno bruto creció 5% el año pasado tras hundirse 8.4% en 2020, por trimestres, el cuarto periodo de dicho año fue el segundo en mostrar una contracción consecutiva, lo que es considerado como una recesión técnica, de acuerdo con la definición del National Bureau of Economic Research de Estados Unidos.

En México muchos expertos la definición de recesión económica de México va más allá de solo mirar dos trimestres consecutivos de contracción, ya que, en general, hay ciertos indicadores de la economía que han mostrado una mejora significativa, a pesar de los choques provocados por la pandemia y el fenómeno de la alta inflación.

"La caída fue menor a la del tercer trimestre y se explicó por la debilidad en el sector servicios, que eclipsó los avances en la industria y en las actividades primarias", escribió Alejandro Saldaña, economista jefe de Ve por Más, en un reporte. "Estrictamente, no es una recesión, al no haber una caída generalizada en la actividad, el empleo y otras variables".

El sector laboral, por ejemplo, recobró el año pasado su nivel prepandemia, ya que la tasa de desocupación del país, sin ajustar las cifras por estacionalidad, bajó a 3.5% en diciembre, o su menor nivel desde marzo de 2020, cuando el gobierno de México comenzó a aplicar medidas estrictas de confinamiento y suspensión de actividades por la llegada de la covid-19.

Y si bien, la producción industrial se expandió 6.8% a tasa anual en 2021, convirtiéndose en uno de los pilares de la economía durante ese año, aun así su crecimiento fue menor al esperado debido a los cuellos de botella que afectaron las cadenas de suministro en todo el mundo.

Por su parte el sector de la construcción y la minería se mantuvieron débiles, ya que la inversión en el país se ha estancado durante años y está focalizada en impulsar las obras insignia de la administración de Andrés Manuel López Obrador, como la refinería de Tres Bocas, el aeropuerto de Felipe Ángeles o el Tren Maya, mismas que aún no están operativas y por ende no ayudan al crecimiento del país.

En cuanto a los servicios, algunas actividades se beneficiaron de la mayor movilidad de los consumidores, tras la tercera ola de covid-19 por la variante delta, no obstante la reforma laboral contra la tercerización, o *outsourcing*, "se tradujo en una importante destrucción de valor agregado en el subsector de apoyo a las empresas y otros servicios que, a nuestro juicio, fue el principal impulsor de la doble caída de la economía", dijo Pedro Uriz, estratega de mercado globales y de México de BBVA Research, en un reporte.

“Actualmente, la economía se encuentra en niveles similares a los observados en 2016, y como las tasas de crecimiento mensual de enero a noviembre promediaron 0%, la economía sí estuvo bastante estancada durante el año”, agregó el experto de BBVA Research.

En este sentido, Jorge Gordillo, director de análisis económico y bursátil de CIBanco, dijo que el hecho que la actividad económica se ubique en niveles no vistos desde 2016, habla de un retroceso muy relevante y de un impacto significativo en las métricas sociales y de desarrollo del país.

Es claro que “la economía siguió perdiendo fuerza en el último trimestre del año, pero en los dos últimos meses registró variaciones positivas (suponiendo que en la cifra final que se dará a conocer en febrero no sufran ajustes significativos las cifras de meses previos)”, agregó Gordillo. Ahora, “el PIB de México durante la segunda mitad del año se estancó y estas dificultades podrían trasladarse hasta el primer trimestre de este año”.

Los economistas destacaron que fue más que evidente que el menor desempeño económico de México frente a sus pares del continente Americano.

“A pesar de haberse beneficiado de condiciones externas favorables, la economía de México mostró claros signos de debilidad en la segunda mitad del 2021, reportando un desempeño más débil que el observado en otros países de la región y en soberanos con calificaciones similares”, escribió Renzo Merino, vicepresidente sénior de análisis de Moody's Investors Service”, en un reporte.

Uriz, de BBVA Research, dijo que el desacoplamiento de la economía estadounidense con la mexicana, que comenzó en 2018, se ha intensificado en los últimos años debido a la diferencia abismal por el uso de las medidas fiscales usadas para combatir la pandemia, que en Estados Unidos fueron de 25.5% de la proporción de su PIB de 2020 frente al 0.7% del PIB de México.

Hacia adelante el panorama para la economía local sigue retador por el simple hecho que aún falta evaluar el impacto por el desarrollo de la cuarta ola de la pandemia por la variante ómicron, cepa que ha provocado que las cadenas de suministro se vuelvan a ralentizar en gran parte del mundo.

Gordillo, de CIBanco, estimó que el PIB de 2022 será de 2.5%, lo que implica un crecimiento bajo e insuficiente para acercar considerablemente a la economía mexicana a la tendencia previa a la crisis de covid-19, y lo que se traduce en un menor bienestar social para la mayoría de la población.

“Es de esperarse que la economía siga moviéndose a ritmos desiguales entre sectores y regiones y preocupa la debilidad recurrente en el sector servicios”, finalizó el experto del banco verde CIBanco.